

Mente y evolución biológica

Dr. Alejandro Patiño Román

Mphil, Edinburg University y profesor de Psiquiatría de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

RESUMEN

En este breve ensayo el autor señala la importancia de la evolución biológica que generó las estructuras y funciones de la mente humana (Funciones de Integración Superior). Se hace notar con claridad que los métodos de las ciencias naturales nos sirven para el análisis de sus productos: Los fenómenos culturales, que requieren de ciencias humanas con sus propios procesos.

Mind and biological evolution

ABSTRACT

In this brief essay the author points out the importance of biological evolution that creates the structures and functions of human mind (Functions of Superior Integration, like memory, consciousness and intelligence). With clarity the methods of natural sciences serve for the analysis of its products: the cultural phenomenon's that requires new human sciences with its own means.

Palabras clave: Mente, evolución, biología, cultura.

Key words: Mind, evolution, biology, culture.

Se piensa que la evolución desde un punto de vista biológico llegó a desarrollar las estructuras y funciones cerebrales de integración superior, en otras palabras, el mundo mental cuya naturaleza básica es abordada por las neurociencias en épocas modernas.

La genética *estrictus sensus*, a través de sus moléculas principales DNA y RNA contienen un plan definido desde el principio, en una sola célula que tiene la información para conformar todas las estructuras y funciones de cualquier organismo complejo. Todo esto se establece a través de un proceso llamado diferenciación celular de cada una de las especies.

Todavía no es el momento histórico para explicar científicamente los mecanismos moleculares que determinan funciones tan extensas como: la memoria, la conciencia y la inteligencia, pero si nos basamos en el método fenomenológico ningún observador especializado estaría al margen de describir con precisión las características fundamentales de las funciones mencionadas.

La medicina trata dos factores: el biológico y cultural que requerimos integrar para la comprensión del mundo mental. Las ciencias naturales no están en condiciones para darnos un conocimiento sobre los mecanismos materiales del mundo referido, sin

embargo, se han logrado descubrir asociaciones anatómicas y fisiológicas que están involucradas en los procesos mentales dejando lagunas importantes para una síntesis definitiva. Reducir las funciones a un lenguaje fisicoquímico, que siempre ha sido una intención del neopositivismo está, por lo pronto, en dificultades de desarrollo, aún así, desde un punto de vista clínico y biográfico podemos entender la importancia de estas funciones. Sin ellas sería inconcebible cualquier logro histórico o cultural de nuestra especie.

El filósofo y biólogo Jacob Von Uexküll¹ desarrolló toda una teoría (1910), que hasta la fecha sigue siendo polémica, la cual deseó traer al caso. Él construyó una serie de ideas que delimitaban los mundos de las especies, no tanto por su hábitat sino por las estructuras biológicas que poseían en su sistema nervioso central, pensemos en los datos de los sentidos que dichas especies tienen para concebir variaciones en un mismo nicho ecológico, cada una de ellas tendrá una diferente sensopercepción de su entorno construyendo para sí actividades de supervivencia independientes. De esta forma la integración básica del mismo entorno sería especial para cada uno de los organismos según su estructura y función biológica que por el enorme acúmulo de transformaciones han aterrizado en una estabilidad or-

gánica. Tendrán que funcionar independientemente a pesar del mismo medio ambiente. La relación entre ellos estaría determinada por sus instintos dentro de la conocida cadena alimenticia sin mediar entre ello la *comprensión*.

Es una particularidad humana la que nos permite vivir casi en cualquier sistema ecológico, a tal extremo que abarcamos gran parte del planeta, gracias a la plasticidad funcional a través de la cual nos adaptamos a la naturaleza. No cabe la menor duda que nuestras funciones mentales, entre otras (diversidad alimenticia, capacidad de abstracción...), son sobresalientes en esta diferencia con el resto de lo bio-orgánico. Al mismo tiempo de sobrevivir creamos estructuras culturales y tenemos memoria para continuar una experiencia que no evoluciona bajo leyes biológicas sino históricas. Por una parte, tenemos una zona original biológica y funciones mentales para construir todos los fenómenos de la historia conocidos que nos marcarán a través de las experiencias. Estos impactos culturales al ser integrados a nuestro organismo se convierten en una nueva parte que no podemos explorar en el mundo animal, se trata de la construcción de una nueva estructura que configura buena parte de nuestra existencia: llamada *subjetividad*.

Los hombres, a pesar de tener los mismos órganos y funciones, tienen distinta *subjetividad*, el factor cultural lo determina, la biografía lo demuestra, para encontrarnos al final con una diversidad incommensurable de personalidades que difieren en su concepción del mundo, transformando la conducta natural, como sucede con el universo creencial. En síntesis estamos hablando de la creencia, el pensamiento y el conocimiento. Esto genera contradicciones enormes dentro de nuestra naturaleza global, la obra de S. Freud² penetra por primera vez, cobijado con el método científico, a estas complejidades humanas, encuentra en la historia y la mitología toda una amalgama compleja de nuestra naturaleza interna construyendo la enorme doctrina del psicoanálisis cuyos varios principios siguen estando dentro de la discusión científica “interpretación de los sueños”; por otra parte, sus contribuciones para el entendimiento de la condición humana son reconocidas internacionalmente “concepto del inconsciente”; como sería el caso de no pertenecernos totalmente a causa del efecto de experiencias antiguas reprimidas que nos obligan a actuar, incluso, en contra nuestra. Así podemos observar racionalmente fenómenos de autodestrucción en el otro, el deseo insatisfecho es parte de esta desilusión de nuestra personalidad. Las relaciones interpersonales conflictúan y aparece un nuevo problema que tampoco puede ser abordado por la biología. Se trata de una nueva ciencia, la que nos conducirá a la evaluación

de este proceso, nos encontramos ante el umbral de la emergencia de la psicología y más adelante del psicoanálisis. Compete a la psiquiatría los problemas estrictamente médicos. Es inevitable pensar en la necesidad moderna de una síntesis de integración de estas disciplinas.

En este trabajo trato de resaltar este nuevo mundo cultural construido por la naturaleza en su principio estructural y evolutivo. Observo una cierta independencia por ahora indefinible de los efectos y “leyes” de la cultura que condicionan nuestra conducta. Sin embargo, los hechos históricos a través de los efectos que producen, se convierte en orgánicos y con dificultad en parte de la biología, como sería el caso de la inanición y la destrucción entre los hombres.

Son dos sustancias, una biológica que genera los deseos en la evolución instintiva, y por otra, la cultura, producto de la mente que se inserta en nuestras funciones que producen un nuevo concepto: *la existencia*.

Es cierto que esto condiciona una bondad de habilidades, pero al mismo tiempo de vulnerabilidades. Ahora tenemos la comprensión formal de las palabras fisiopatología y psicopatología. La psique y la fisiología se conforman en un mismo organismo siempre dinámico; del ser ontológico al cero vital.

Las investigaciones modernas (insisto) tienden a integrar ambos factores, para entender nuestro fenómeno existencial con todas las variables involucradas en la vida humana. Podemos observar estudios con dichos factores en ciertos trabajos de excelencia como en el caso de **La vejez** de Simone de Beauvoir.³

La distorsión de estos factores se influyen mutuamente, el problema cognoscitivo en medicina es saber, cuál factor es etiológico y cuáles son las variables contingentes de nuestro objeto de estudio: *el dolor y la enfermedad*.

Al paso que va nuestro conocimiento parece crecer la idea de homeostasis; esta armonía ideal entre la experiencia y la biología para consolidar un concepto teórico de salud. El pensamiento crítico es necesario, porque no contamos con ese modelo en la realidad, pero aseguro que el modelo sirve a la clínica y métodos terapéuticos para encontrar una salud racional.

Conocemos nuestras limitaciones, también nuestras ambiciones, y esta visión filosófica de armonía nos conduce a construir caminos de soluciones. Esto nos dirige a predecir cuál es el contenido permanente del avance de los conocimientos médicos cuyo sustrato principal es la interdisciplina, debido a que los fenómenos que tratamos siempre están en movimiento. La columna vertebral de inves-

tigaciones y soluciones en nuestra disciplina necesariamente llevará el peso de ambas macrovariables: la biología y la cultura.

Parecen conceptos conocidos pero el mundo de relaciones dejan enormes huecos en el conocimiento médico y su práctica. Tratamos con eventos de un origen muy antiguo y lo hacemos con tecnología moderna. Pienso que profundizar en estos aspectos es importante en el sentido pedagógico y reflexivo con los integrantes de nuestra profesión.

En el ámbito científico me impresiona cómo a través de la química del carbono, que representa los principios de la evolución natural se desarrollan fenómenos tan complejos como la civilización y la historia. Observamos toda una metamorfosis que en un principio nos conduce por vías quimicobiológicas verificables a las estructuras y funciones más complejas del sistema nervioso central humano, que a través de ellas con todo un aparato lógico, se construirán los fenómenos que son objeto de las ciencias

humanas. Aquí ya no podemos hablar de leyes naturales sino de tendencias e ideologías que confunden a cualquier observador de la naturaleza, el debate es actual, el peligro de confusión es inmediato. Sólo la lucidez de nuestra conciencia histórico científica podrá salvarnos de la amenaza de una conducta humana colectiva desordenada y abandonar los islotes de riqueza flotando en un mar irracional de pobreza. La pregunta fundamental es si se trata de un destino o de una incapacidad que la *evolución* desde lo simple a lo complejo *puede o no resolver*.

REFERENCIAS

1. Barón Von Uexküll. Ideas para una concepción biológica del mundo. España: Espasa-Calde; 1934.
2. Freud S. Obras completas de Freud. Argentina: Americana; 1943.
3. Beauvoir S. La vejez. Argentina: Sudamericana; 1970.

Recibido: Julio 15, 2003.

Aceptado: Septiembre 10, 2003.